

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

S Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 128 OCTUBRE 2011 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

2011

50 años de la primera publicación de Miguel Oscar Menassa, candidato al Premio Nobel de Literatura 2010

40 años de la fundación de Grupo Cero

30 años de la fundación de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero



Rasgado por el tiempo de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

POESÍA, PSICOANÁLISIS, LOCURA

Cali, Colombia, 1979

Miguel Oscar Menassa

Viene de Extensión Universitaria n° 127

IV

La lucha de clases más que iluminar, para decirlo de alguna manera, el campo de la locura, padece de ella.

Una ciencia, aunque sea el marxismo, es sólo una ciencia. Es decir, una mirada relativa de la realidad. El sujeto social (aquel determinado por las relaciones de producción vigentes en el tiempo de su formación como sujeto) es poco, no alcanza para explicar el sujeto cósmico, es poco para explicar mi relación con los extraterrestres, y es poco aun para explicar mi relación con mis pequeños y propios fantasmas.

Al intentar pasar en limpio la cuarta conferencia me doy cuenta, y tengo que decirlo, que no tengo el entusiasmo que tenía cuando pasé la primera conferencia. Aquellos días la máquina de escribir temblaba en mi corazón. Recién llegado de Cali, todo era verde y cálido, todo tropical.

Aquel fue un viaje, pero ahora, en pleno invierno, en Madrid, el centro de lo que terminará siendo el corazón de Europa, me resulta casi imposible recrear aquel clima, aquel amor.

Ya no sé si mi pensamiento actual tiene algo que ver con esas conferencias, que en el calor de ese verano inolvidable en Cali eran mi vida y todavía un poco más. Y debo decirlo, a Europa le toca enfriar el partido, teme perderlo.

Me limitaré por lo tanto, por las razones expuestas, a transcribir el escrito que fue leído como cierre de la cuarta conferencia, por creer ese escrito fundamental para iniciar cualquier tipo de nuevo pensamiento.

HAY ALMAS QUE HASTA QUE NO SE LAS INVENTE
NO SE LAS CONOCERÁ

¿Qué hacer?

Construir un mundo sin imágenes,

un diccionario en colores, una vida humana.

Saber que escribir, siempre es más difícil que morir.

Dormir esta noche,

amar desesperadamente mi cuerpo muerto.

El tiempo no pasa,

pasan los perfumes.

Un viento huracanado,

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.extensionuniversitaria.com

Desde el N° 1 (ENERO 1997) al N° 128 (OCTUBRE 2011)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

la propia noche en mis ojos,
un frío intenso
solar,
hasta el amanecer.
Un amor profundo,
un silencio en medio de la orfandad,
un silencio,
tenue, delicado silencio entre las blasfemias.
Una desesperación casi sublime,
un mal funcionamiento,
una manera antigua,
de estar,
vivir
fuera del tiempo.
Si salgo a la calle y me saludan,
si voy a mi trabajo y me saludan,
si cuando vuelvo a mi casa me saludan,
dispongo,
de las condiciones mínimas para ser,
un gran hombre.
Y si la gente,
en general,
me saluda,
pienso,
que la gente,
comienza a tener conmigo,
un acuerdo mínimo.
Un pacto,
un peligroso pacto de sangre.
Un estúpido buenos días,
sella para siempre,
a dos hombres,
en un pequeño y
final, mínimo acuerdo.
El hombre sabe,
-buenos días,
aunque se sienta mal.
-Buenos días,
aunque
nos parezca cualquier otra cosa.
El pacto es eterno,
y no habrá a cierta hora del día,
más,
que un mínimo acuerdo:
buenos días.
El pacto,
aunque pequeño pacto,
será un pacto feroz.
En buenos días, estamos de acuerdo con la noche,
con los amores nocturnos,
con las promesas nocturnas de amor,
con la eterna conversación entre amigos,
tules y brillantes perlas para los maricones.
Culo ábrete,
culo ciérrate,
y así,
va cantando el universo.
Querido,
quiero explicarte,
que el amor entre hombres,
es,
una exageración del término.
El culo,
entre grandes hombres
puede ser,
si se quiere,
una reflexión,
nunca una manera de reflexionar,
nunca un obstáculo.
El culo mi querido,
es,
una herida sangrante,
una flor a punto de brotar,
dejemos que florezca,
cada milímetro de nuestro cuerpo,
debe alcanzar,
nuestra palabra.
El culo también,
en él anidan,
los famosos mecanismos del odio y del amor,
y las claves,
del pensamiento científico de occidente.
Lo digo una vez más:
habrá culo para todo el mundo.
Un culo inmemorial
-casi sagrado-
El gran culo.
El culo de tu madre y la mía,
ejerciendo el control,
de todo el universo.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (**D2602**)

El día y la noche,
decimos,
una dialéctica paranoica,
o
más simplemente,
vagar,
entre el rumiar de las palabras:
ahora soy pequeño,
ahora soy grande,
mato cuando me dejan,
muero cuando no puedo,
cuando no puedo,
mato para no morir,
exagero,
de mi infancia recuerdo sólo lo malo,
entonces,
quiero lo bueno para toda la humanidad,
pero, lo quiero mal,
soy despótico,
para ser despótico me apoyo en el bien,
y si mi plan es perfecto,
y mi plan siempre es perfecto,
mi destino es ser sordo,
inmensamente sordo.
Soy, una estatua de piedra,
incalculable,
vieja,
un resto inanimado en el hombre,
de su antiguo encuentro con la naturaleza.
El día y la noche,
el cielo y el infierno,
papá y mamá,
el diablo y dios,
Abel y Caín,
lo bueno y lo malo,
el proletariado y la burguesía,
y la razón y la locura
y para ser modernos,
el hombre y la mujer.
Enfrentados,
imposibles de ser,
la dialéctica no se los permite,
en ella,

todo es a muerte.
La guerra:
permanente.
El ojo:
avizor.
Un hombre malherido por un tajo,
un pobre hombre dividido,
una nada de amor,
un vacío incorruptible y una piedra,
que el hombre lleva en su corazón,
resucita,
toma proporciones incalculables
y sin embargo,
el cálculo es perfecto.
Lo animado tiende a lo que fue:
lo inanimado.
Y ahora podemos,
simplemente,
porque podemos,
hacer todas las pruebas.
Al final,
habrá dos términos,
únicos,
fundantes,
luchando vanamente entre sí,
luchando vanamente para imponerse,
uno al otro,
otro al uno,
sin darnos cuenta,
que sólo somos,
la posibilidad del otro.
Como vemos,
una dialéctica enloquecida.
Decimos,
sin futuro.
Agregar otro término,
no disminuye el dolor,
y absolutiza la idea.
El tercer término debemos saberlo,
es un espíritu ambicioso,
a quien no le alcanza ser,
subjetivo y objetivo,
y morir en esa imposibilidad.

El espíritu en cuestión,
saltará sobre sí mismo y después de atravesar,
la flora
y la fauna,
y llegar a lo humano,
y seguir,
seguir y desarrollarse
y seguir
y llegar por fin a ser,
un nuevo y gran espíritu,
que contiene en su mirada todo,
y sin embargo,
es más.
Un dios, un verdadero dios,
un absoluto.
La primera piedra en el camino de todos aunque no se note.
Nos terminarán diciendo:
un pasaje necesario para el hombre,
el famoso excluido
es,
una prueba de esas intenciones.
Estar juntos para morir,
separarnos para morir,
tibios ejemplos de quien no se anima a la verdad,
un hombre,
una mujer,
detenidos,
en vanos recuerdos encubridores:
la amenaza de castración,
la envidia al pene.
Todavía,
no han alcanzado el olor de lo humano.
Él,
tiene pene.
Ella,
no tiene pene.
son dos mentirosos.
Cuando rocen alguna vez la verdad,
la transformarán en poder,
y el poder,
lo usarán,
para exterminar,

la mentira sobre la tierra.
Son dos fanáticos,
dos creyentes llenos de fe.
Tener hasta el final,
tener hasta el final,
única ilusión.
Él
un pedazo de carne
o bien,
un poco de dinero.
Ella
una esperanza,
aunque más no sea,
un anhelo.
El culo,
como vemos,
es,
un,
círculo,
perfecto.
Más allá de su control,
el mundo nos espera.
Más allá de su control,
una nueva manera,
de ver el mundo,
nos espera.
Más allá de su control
los límites forman parte del estallido,
y no, como en su reinado,
donde los límites,
están sujetos,
al capricho de una posibilidad biológica:
contraerse-relajarse,
amar-odiar:
retener-expulsar,
la oferta y la demanda,
y cualquier otra estupidez,
que se me ocurra.
Toda dialéctica
es,
empecinada.
Se repite vanamente hasta el fin,



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2604)

aunque proclame independencia,
aunque proclame permanente revolución,
metamorfosis permanente.
La historia por ahora,
dos clases en guerra,
transformándose durante siglos,
en dos clases en guerra.
Una que tiene,
la otra que no tiene.
Una que tiene la esperanza de no perder.
Otra que tiene la esperanza de tener.
Un mundo,
como vemos,
lleno de esperanzas,
donde el ahorro y el despilfarro,
no abren, ningún nuevo sendero.
El culo,
ha hecho sus estragos.
Un pobre hombre,
cuyos límites son,
la mierda y la pureza.
Siempre un arrebato en línea recta,
en un sentido o en otro,
y como broma,
creemos, que 5.000 años, son años suficientes.
Podemos intentar el desenmascaramiento:
el hombre,
además de culo,
tiene corazón.
Agregar aun, otro término
y terminar,
por ahora,
con la historia del conocimiento,
tampoco disminuye el dolor,
y la idea, permanece absoluta.
El cuarto término,
-como ejemplo la muerte-
puede como única posibilidad,
ponerle límites a la acción,
describirla.
Hacer mención del excluido,
eternizar su lugar,
darle muerte.
Y en esa repetición infalible,
encuentra la idea,
su absoluto.
Y si todo esto,
lo asociamos al nombre del padre,
entonces,
es verdad,
Dios,
está,
en todas partes.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2603)



LA FUNCIÓN
DEL ABURRIMIENTO

El aburrimiento es la forma típica de formular que se quisiera "otra cosa", está en relación a "otra cosa".

El deseo, el encierro, la vigilia, la plegaria, el aburrimiento, son diversas manifestaciones de la presencia de la Otra cosa, en tanto formas institucionalizadas. Son formaciones colectivas, puesto que el aburrimiento está institucionalizado de manera que si no se produce el aburrimiento no hay seriedad, ni tampoco hay fiesta, no hay trabajo ni domingo sin aburrimiento, forma parte de su transcurrir. El aburrimiento llega a tener su sentido propio. Si falta el aburrimiento...el recital, el concierto no ha sido verdadero, la conferencia no ha alcanzado su propio nivel...etc.

Contra el confort intelectual se levanta el aburrimiento como un poder que engendra impaciencia y decepción, borrando toda promesa de eternidad: "no es lo que esperaba"; y, ahí, el goce se hace presente.

El confort intelectual es el enemigo más presente y que más repugna todo pensamiento, todo hacer, podemos decir que pugna y pugna contra el hacer. Está presente en forma de un saber cómo hacer, a partir de lo cual se engendra la impaciencia, o bien la decepción, también está presente en la promesa, en el propósito, etc... ese confort intelectual que impide cualquier otro tipo de confort y en el que no cabe la función del aburrimiento, porque el aburrimiento está antes de todo comienzo, donde la esperanza es su seguro, siendo el seguro sentimental su más alto grado, seguro que hace prisioneros de la infatuación, y que en todos los casos lleva a mantenerse en una decepción íntima y en una reivindicación secreta.

Sumido en un sentimiento de fracaso y entregado a una venganza interminable, camina sin pasos hacia un destino "cierto y seguro", por fin ha conseguido una causa para su desear, ahora sabe lo que necesita, lo que quiere y lo que desea, no le importa pagar con la vida, lo importante es que la vida tenga un sentido "eterno". No quiere saber que sólo la muerte da sentido a la vida.

La función del aburrimiento rompe una supuesta armonía, su complejidad rompe la unidad de un solo rostro. Así como lo infinitesimal borra la faz de lo infinito, así la función del aburrimiento instala o borra la faz de la continuidad, la idea de una proporción exacta, una división sin resto, un sujeto hecho y derecho, sin pausa y sin signos de puntuación.

Sin embargo, el destino del aburrimiento es transformarse, aunque a veces el sujeto se sumerja en él.

La función de este deseo de Otra cosa es transformarse, por el psicoanálisis, en objeto a, en objeto causa de deseo, objeto a hecho a la medida del psicoanálisis de cada uno.

La ideología de los llamados medios de comunicación tiende a transformar el significante en signo. Si el significante representa un sujeto para otro significante, no para otro sujeto, y el signo representa algo para alguien, la caída del significante al signo sólo será impedido por un psicoanalista, porque un psicoanalista es contra el signo que está prevenido, es contra el signo que está advertido.

El aburrimiento también se produce cuando un sujeto ya no puede sorprenderse, cuando un sujeto ya no es apto para la sorpresa, para el asombro, para el anonadamiento, esto quiere decir para alcanzar la posición de sujeto dividido. Los niños no conocen el aburrimiento, todo los asombra, todo habita bajo la sombra del a, el deseo es relanzado constantemente.

¿Qué es lo que hace que un sujeto pierda su aptitud para el asombro, para ser sorprendido, y caiga en el aburrimiento?

Acontece una percepción dolorosa de la repetición, la repetición toma el sesgo de lo monótono, y lo monótono absorbe la metáfora paterna, siendo entonces que las metáforas se gastan. Un chiste produce un efecto por un tiempo, una vez gastado es monótono. El desgaste de la metáfora se produce por los desechos metonímicos, en tanto la metonimia es del orden de la contigüidad, algo que no sorprende, reenvía de otro a otro, ese otro sin mayúsculas.

Un desecho que alcanza nuestro propio cuerpo como desecho, ese desecho que es nuestro propio cuerpo en la perspectiva de ese aburrimiento, esa monotonía, un cuerpo sometido solamente a la ley de la gravedad.

Otra cosa es cuando el cuerpo está sometido al significante, el significante lo aligera, deja de pesar, de ser pesado, anula esa "pesadez", ese "aburrimiento". Perder la cabeza, en la borrachera, en el amor, en la locura, también aligera el cuerpo, pero a un precio que no todos queremos pagar por ello, puesto que el pago te lleva a un vida sin cuerpo. M. O. Menassa escribe: "Busco un hombre capaz de volar. Y quiero recordar que la carne no pesa. Viene con el hombre, forma parte del vuelo."

Amelia Díez Cuesta
Psicoanalista
607 762 104
ameliadiezcuesta@gmail.com

www.grupocero.org



EL DESEO DE ESTUDIAR
SE CONSIGUE ESTUDIANDO

La palabra "estudio" y todas las que se derivan de ella ('estudiante', 'estudiar', etc.), tienen como raíz etimológica la palabra latina studium que significa "interesante".

Resulta sorprendente escuchar, sin embargo, que tanto los profesores como los estudiantes, consideren muchas veces que hay asignaturas, o temas dentro de una asignatura, más o menos interesantes. Si partimos de la idea de que lo que estudiamos (o lo que enseñamos, pues enseñar es una modalidad del estudio) tiene que ser interesante, nos encontraremos con que algunos campos del saber y del conocimiento nos estarán vedados.

Cuando pensamos que algo es interesante por sí mismo, lo que realmente estamos pensando es que hay cosas que nos interesan y cosas que no nos interesan. El interés, en este sentido, no difiere de nuestros gustos. Entonces, lo que realmente estaremos diciendo será: "Esto me gusta, esto no me gusta".

Pero si ésta es nuestra manera de pensar el estudio, muy pocas cosas podremos estudiar. El gusto, como muchos otros de nuestros hábitos, es una construcción ideológica que la familia, la sociedad y el Estado llevan a cabo en cada uno de nosotros a través de la educación. Una ideología que nos acompaña y que determina en gran medida nuestra forma de vivir, pero que al tratarse de algo ideológico, sólo nos permite lo conocido y lo familiar. Esto significa que no podré conocer otras cosas que no sean ni conocidas ni familiares, por alejarse de mis gustos.

Ahora bien, pensando que hay cosas interesantes per se (por sí mismas), atribuimos a las cosas una esencia o un espíritu capaz de capturar nuestro interés. Esta forma de pensar, es previa al pensamiento moderno al que dio origen la Revolución Copernicana.

El psicoanálisis, la última y más importante de las revoluciones copernicanas producidas en el pensamiento humano, viene a decir que no hay nada interesante per se, que todo lo interesante lo es si previamente lo he rodeado con mi libido, es decir, con mi interés.

Esta formulación es de una gran importancia, si tenemos en cuenta que el sujeto psíquico lo hace todo con su libido. No sólo lo que estudiamos, sino todas nuestras relaciones con la realidad, con las personas y con el pensamiento, son expresión de lo que podemos hacer con nuestra libido.

El movimiento que hace la libido podría describirse como un movimiento envoltorio que parte del sujeto, enlaza al objeto y retorna al sujeto. Este movimiento es lo que hace que algo tenga o no tenga interés para mí. En este sentido, la libido no tiene objeto, sino que se desplaza constantemente sobre los objetos, construyéndolos como objetos de interés o, por el contrario, abandonándolos a la indiferencia.

Por ello, si estudiamos poco, amamos poco, trabajamos poco... significa que nuestra libido está detenida en algún lugar del circuito que habitualmente realizamos para relacionarnos con el mundo: o bien en un único objeto o bien en nosotros mismos. Si se trata de un objeto, la elección es con seguridad incestuosa. Si la libido está detenida en mí mismo, el narcisismo es su mejor descripción. El sujeto, en esta situación, no encuentra ningún tema más interesante que sus propios pensamientos.

Sea como sea, el sujeto sufre cuando se produce esta rigidez libidinal y muchas veces para salir de ella recurre a la enfermedad.

Desde esta perspectiva, el estudio no sería otra cosa que la tarea de aplicar nuestro interés, es decir, nuestra libido, a los distintos objetos de estudio. No habría, por tanto, asignaturas ni temas más interesantes que otros. Lo que habría sería el trabajo de enlazar aquello que debemos estudiar con nuestro interés libidinal.

Debido a que la libido enlaza mejor con aquellos caminos conocidos, es decir, con aquello que se hace significativo, la repetición de una tarea, de un acto producirá la ligazón necesaria para llevar a cabo dicha tarea. Así por ejemplo, repitiendo el acto de leer, estudiar o investigar conseguiremos que leer, estudiar e investigar se hagan interesantes por sí mismos, independientemente del objeto al que se apliquen.

El deseo, como todo lo humano, es producto de un trabajo. Si mi deseo es estudiar, tengo que saber que dicho deseo no es previo a la tarea, sino que es efecto de la tarea de estudiar. Es el ejercicio del estudio lo que hace que estudiar se haga interesante.

Ruy Henríquez
Psicoanalista
618 596 582
ruyhenriquez@hotmail.com
www.ruyhenriquez.com



LAS DIFERENCIAS
ENRIQUECEN
LAS RELACIONES

Si tomamos como ejemplo las relaciones de pareja y nos aproximamos al significado de la palabra "pareja", nos remite a la palabra "parejo", que en sus dos primeras acepciones se refiere a lo igual o semejante, y a lo liso o llano.

Los dos primeros términos, igual o semejante, son las premisas más codiciadas a la hora de buscar pareja hoy en día. Existe una tendencia a encontrar en el otro, actitudes, gustos o aficiones que se igualen o sean parecidas a las propias. Esta inclinación a lo igual, marcada por la ideología, lo que muestra es uno de los mayores retos del ser humano, es decir, la aceptación de las diferencias.

Desde la más primitiva infancia, existe una inclinación social e individual a ocultar algo evidente, la diferencia hombre y mujer. Esta desigualdad biológica, aportada por la especie, tiene consecuencias en el mundo psíquico. Aunque parezca paradójico, es, a su vez, la mayor riqueza de los hombres, ya que aporta la opción de sabernos mortales, gracias a la capacidad de hablar, única de nuestra especie, y nos posibilita el acceso al goce.

Cuando se busca la igualdad en la pareja, cuando molestan las diferencias entre los miembros de la misma, cuando se imponen los gustos de uno sobre los del otro con la idea de que cuanto más parecidos mejor funciona la relación, lo que se produce es, un rechazo a las diferencias.

La segunda definición de "parejo" sugiere la tan ansiada tranquilidad. Algo liso y llano, nos permite visualizar toda la extensión de lo que está por venir, no proporciona sorpresas o sobresaltos, de alguna manera permite anticipar lo que va a pasar, este estado tan codiciado por la mayoría, nos recuerda al principio del placer, es decir, a predisposición a la tensión cero, tendencia natural del aparato psíquico, pero esta inclinación nos aleja de la realidad, ya que la realidad no es plana, por el contrario, la realidad aporta movimiento al sujeto, acerca a la vida y aleja de la muerte.

En las relaciones de pareja observamos que esta preferencia a la estabilidad, a la tranquilidad, a un estado liso y llano, desemboca en la rutina, en el aburrimiento, en una comodidad perjudicial sobre la actividad necesaria del ser humano, que tarde o temprano nos llevará a la traición, a la venganza hacia la propia pareja o hacia uno mismo.

Buscar pareja es una de las actividades más relacionadas con el mundo cibernético, muchísimas personas acceden a chats o a páginas de contactos, atraídos por la privacidad y la libertad que estos soportes facilitan, sin saber quizá que estos medios, tan de moda, ponen de manifiesto una de las necesidades más importantes del hombre: hablar.

Hablar es lo que nos diferencia de los animales. Precisamente la facultad de hablar nos hace humanos y nos convierte en mortales y no es que los animales no mueran, claro que mueren, pero no lo saben. Los hombres y las mujeres son diferentes, semejantes pero diferentes, y esto revela que venimos de padre y madre, que para que un humano nazca, hacen falta dos humanos de sexo opuesto (un macho y una hembra) que mantengan una relación sexual para engendrar un nuevo ser, a través de la cópula.

Este hecho imprescindible para el mantenimiento de la especie es, precisamente, el que, por complejos mecanismos psíquicos, se intenta negar, olvidar, forcluir, reprimir, produciéndose en muchos casos la enfermedad mental o los trastornos e inhibiciones que perturban la vida del sujeto.

Las enfermedades sexuales son, en muchos casos, síntomas de la posición frente a la aceptación de la diferencia sexual.

Es decir, que muchos de los problemas en las parejas se desencadenan por la intolerancia hacia las diferencias generadas entre ellos, tolerar las diferencias nos acerca al otro y, en general, a la vida. Las diferencias enriquecen las relaciones.

Magdalena Salamanca.
Psicoanalista
630 070 253
magdalenasalamanca@gmail.com
www.magdalenasalamanca.com

www.momgallery.com

1 dibujo diario
1 cuadro semanal



¿QUÉ ES LA SEXUALIDAD INFANTIL O TEOREMA PARA COMPRENDER A UN NIÑO

La sexualidad de los psiconeuróticos tiene la esencia infantil o ha retrocedido hasta ella.

Una cadena significativa de síntomas hasta la memoria donde lo infantil y el surco inmanente de palabras que extrae y repele hacia la conciencia, en todas direcciones, sus formalidades y carencias, repercute en ser.

La amnesia infantil que, como dice Freud, convierte la niñez en una época prehistórica, pero no sólo, ya que también podríamos hablar de una época prehistórica, en el sentido de las semejanzas entre las amnesias producidas bajo ambas formalidades, es un dato infalible para la ciencia materialista.

Las, por todos consideradas, tonterías de la infancia del sujeto, determinan su vida, sus escándalos y su siempre pobre, malévola y cobarde, manera de enfermar, de sostener un círculo de números en un lugar nada conveniente para el sujeto y su salud.

Freud se dio cuenta de Ello: la inversión de la palabra en el remanente, el encuentro con la cosa en el lugar de las cosas y no de las palabras, mata. Es una búsqueda diferente a la búsqueda, que ha de tocarnos, es la búsqueda en la construcción, el construccionismo paralelo, que puede ser criticado por los defensores piagetianos, pavlovianos, porque en el momento actual su psicología, todavía pre-vertida del alma, no entra de lleno en la verdad: la psicología no puede ser sin psicoanálisis, no existe psicología sin psicoanálisis, sin inconsciente, la psicología actual, no es un mal poema, es un no-poema, no existe. Lo que venden en los estancos, no es una ciencia, es una no-ciencia, denostada por sus propios métodos. No aprobó el pasado, no reconoció sus deberes, ni siquiera los contiene: falsa responsabilidad y ética, más una cobaya que un paciente, más un objeto que un sujeto, más un estúpido que un trabajador, un hombre.

Decíamos Freud, invariable, en estricto acuerdo con la ciencia, con la teoría médico-química, neuro-biológica, anatómico-funcional, físico-matemática, sensatamente, dentro de la sensatez de la técnica y el método de estudio, de la escritura y del trabajo, se convirtió en el descendiente del ser inconsciente, que hoy es en mí, el ser humano por excelencia, hasta que escribo como se inscriben los hombres en el orden de la humanidad.

Los científicos han de aprender. ¡Si a sólo esto llegasen tantos psicoanalistas!

He pasado por tantas verdades del hombre, ¡tanta barbaridad!. He tocado de puntillas las que hasta ahora me tocaban formas de lo cómico y no he encontrado nada. La sociedad, estructurada

así, nos asesina. Las madres asesinan a sus hijos, los hombres a sus maridos y las mujeres al reflejo del sujeto que no les gusta. Y lucho contra mi ser usual para poder escribirlo, para poder, o me perdería.

Se trata de un trabajo, como decía Freud, legado a todos los que seremos: trabajar es la única posible forma de libertad. Crear un propio espacio para el amor, para el futuro, para el cuidado de la salud, de la diversidad, diversamente estrangulada, mermada a veces, sometida a barbaridades, escapando inútilmente de nosotros mismos.

El hombre es otra cosa, para serlo ha de trabajar, aunque no conozcan aún el sentido del término, aunque no se dejen agarrar por ello, el momento ha llegado, han sido sometidos al goce de la palabra, del sumario vicio de hablar, de saludables versos y míticos encuentros con el arte. Un arte desconocido para los idiopáticos menesteres de la sanidad y la iglesia.

No va más. Un científico debe trabajar para su ser científico, no para su ego. Para eso ha de aprender a: (a) Sumar. (b) Catalogar al hombre en su universo, donde le corresponde un paso más en la senda de la humanidad, que quieran o no, seguirá su existir. (c) Caracterizar la situación, el plano de las latitudes del saber incluyendo una ciencia que sin lugar a dudas, permitirá el crecimiento de otras ciencias, otros científicos, nuevos grandes pensamientos entre los que, porqué no, podríamos ser nosotros.

¿Por qué faltar a la verdad? No es fácil, se verifican datos de una y una magnitud, infiriendo hipotéticas maneras de linfas y sudor, cuando se desconocen las glándulas sudoríferas y la magnitud del sudor. Sin ni siquiera mirar, ni siquiera escuchar, que se supone en la actitud de su caracterología, ni siquiera establecer un felino y corvado margen a la posibilidad de la ciencia, sin interesarse por el más allá de sus propias magnitudes, las de su cuerpo propio, no hecho de palabras sino de no sé qué personalidad, inteligencia para el amor, para los negocios o el triste esclavo de la podredumbre en la ideología de las facultades y sus iglesias.

No conocen su propio mecanismo. Significan un carácter hostil a la disciplina que no contiene ni les es contenida pues carece de límites y por tanto de locura, y toda locura es inherente a la investigación.

Detraerse de sí, para llegar al sí. Detenerse de uno. Sintonizar más con el significante Dios que con Dios, porque Dios no existe sino en el significante. Querer otra cosa es darse golpes contra la pared.

Científicos del no saber, la ciencia de vosotros, salga de mí, yo, ya ha muerto.

Virginia Valdominos
Psicóloga Psicoanalista
664 222 008
virginia.valdominos@gmail.com
www.virginiavaldominos.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2605)

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN



LA MUJER PSICOANALISTA

Al producirse el avance nazi, muchos psicoanalistas europeos emigraron a los Estados Unidos de Norteamérica, y se encontraron con un escenario profesional diferente al que conocían. Las asociaciones psicoanalíticas norteamericanas gozaban de gran prestigio. Sus institutos entrenaban sólo a médicos psiquiatras, ya que esa profesión tenía una posición de dominio sobre otras, los psicólogos, los asistentes sociales podían trabajar, pero bajo su supervisión, es decir, bajo su control. La psicología, como disciplina académica, se localizaba en departamentos universitarios segregados de la medicina. Algunos conceptos analíticos, habían logrado gran aceptación en una versión simplificada que silenciaba la sexualidad y, enfatizaba la conformidad social. Los escritos de los analistas norteamericanos, alcanzaban grandes éxitos de venta y representaban, en general, opciones moralizantes y populares con un toque optimista, volcado a responsabilizar a los entornos sociales por los llamados desajustes personales. Algunos autores europeos, instalados en aquél medio, como Erich Fromm o Karen Horney, con títulos sugerentes como "El arte de amar" o "El miedo a la libertad" y otros, produjeron una variante moderada con gran circulación internacional, de la supuesta crítica cultural freudiana.

Durante la segunda guerra mundial, la psicología alcanzó gran notoriedad y las fuerzas armadas norteamericanas, solicitaron sus servicios para elevar la moral de la tropa, reclutar a oficiales en tareas riesgosas y orientar la guerra psicológica. Se produjo un gran desarrollo de las teorías acerca de la dinámica grupal y las técnicas de dirección de grupos. Las neurosis de guerra, diagnosticadas en la primera contienda, ahora podían ser prevenidas. Los psicoanalistas fueron solicitados para analizar la personalidad de Hitler y ayudar a predecir sus movimientos; las reacciones de un ejército, que no sólo quemó libros sino que por ejemplo, se regodeó en decapitar la estatua de alguien como Rimbaud, ubicada en el cementerio de su pueblo natal.

La guerra impulsó a las mujeres dentro del mercado de trabajo especializado en USA y así, asistentes sociales y psicólogas, entre otras, fueron promovidas a posiciones de mayor prestigio, rango y autonomía profesional e ingresaron en la universidad en mayor número.

En 1945 Alfred Hitchcock, estrenaba una nueva película con gran éxito de taquilla: "Cuéntame tu vida". En dicha historia, Ingrid Bergman destacaba en el papel de psiquiatra y Gregory Peck, interpretaba al paciente que había perdido la memoria y adoptado una nueva identidad. La película mostraba una trama de suspense, con sueños filmados en escenarios diseñados por el gran Salvador Dalí, con símbolos y una cierta terminología "freudiana", mientras la "psicoanalista", en intensas sesiones de psicoterapia ponía en descubierto, la experiencia infantil reprimida de su paciente. El psicoanálisis, que ya había hecho una serie de apariciones en Broadway, ahora triunfaba en Hollywood, sacando a la luz una nueva figura que con el correr de los acontecimientos, sería de una gran importancia en el movimiento psicoanalítico: la mujer psicoanalista.

Jaime Kozak
Psicoanalista
607955762
jaimekozak@grupocero.org
www.jaimekozak.com

Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2317)

APRENDER EL AMOR

El amor es una cosa difícil, y es más difícil que otras cosas, porque en otros conflictos la propia naturaleza exhorta al hombre a concentrarse, a reunir todas sus fuerzas con firmeza, con energía, mientras que en la intensificación del amor el estímulo consiste en darse del todo. ¿Pero [...] puede ser el darse, no como algo completo y ordenado, sino al azar, pedazo a pedazo, como lo disponga la casualidad? Ese entregar, que se asemeja tanto a un arrojar y a un desgarrar, ¿puede ser algo bueno, puede ser dicha, alegría, progreso? No, no puede serlo... Cuando regalas flores a alguien, antes las arreglas ¿no es cierto? Pero los jóvenes que se quieren se arrojan el uno al otro con la impaciencia y la premura de la pasión, y no se dan cuenta de la falta de mutua estima que hay en esa entrega desordenada; sólo lo advierten después, con asombro y enojo, por la desavenencia que surge entre ellos a causa de todo ese desconcierto. Y cuando se ha instalado entre ellos la desunión, entonces crece la confusión con cada día que pasa; ninguno de los dos tiene ya en su entorno nada entero, puro e íntegro, y en medio del desconsuelo de una ruptura tratan de retener la ilusión de su dicha (porque todo eso ha sido, según ellos, para alcanzar la felicidad). Ay, apenas son capaces de recordar lo que querían decir con aquello de la felicidad. En su inseguridad, el uno es cada vez más injusto que el otro; quienes querían hacerse bien mutuamente, se tratan de manera dominante e intransigente y en su empeño de salir por algún modo de ese insostenible e insoportable estado de confusión, cometen el mayor error que se puede dar en las relaciones humanas: pierden la paciencia. Se apresuran a llegar a un final, a una decisión que ellos creen definitiva, tratan de aclarar de una vez para siempre su relación, cuyos sorprendentes cambios los han asustado, para que a partir de ese momento se siga siendo "eternamente" (como ellos dicen) la misma. Ése es sólo el último error de la larga cadena de evocaciones que se condicionan unas a otras. Ni siquiera lo muerto puede mantenerse definitivamente (porque se descompone y cambia en su propia substancia): cuánto menos puede ser tratado de forma concluyente, de una vez para siempre, lo vivo, lo animado. Vivir es, precisamente, transformarse, y las relaciones humanas, que son un compendio de la vida, son lo más cambiante de todo, suben y bajan de un minuto a otro, y los amantes son aquellos en cuya relación y en cuyo contacto ningún instante es igual que el otro. Personas entre las que nunca ocurre nada habitual, nada que ya se haya dado, sino siempre cosas nuevas, inesperadas, insólitas. Existen tales relaciones, que deben de ser una dicha inmensidad, casi insoportable, pero sólo pueden surgir entre personas muy ricas y entre aquellas que son, cada una por sí, ricas, ordenadas y recogidas; sólo dos mundos vastos, profundos, autónomos, pueden contraer tales vínculos. Los jóvenes -eso va de por sí- no pueden alcanzar tal relación, pero, si afrontan la vida de manera adecuada, pueden ir creciendo lentamente en dirección a esa dicha y prepararse para ella. Cuando aman no han de olvidar que son principiantes, ignorantes de la vida, aprendices del amor: han de aprender el amor, y para eso hace falta (como en todo aprendizaje) sosiego, paciencia y recogimiento.

Tomar en serio el amor y sufrir y aprenderlo como cualquier trabajo, eso es [...] lo que necesitan los jóvenes. La gente ha entendido mal, como tantas otras cosas, la posición del amor en la vida, lo han convertido en juego y diversión, porque pensaban que el juego y la diversión comportan más felicidad que el trabajo, pero no hay nada más venturoso que el trabajo, y el amor, precisamente por ser la ventura suprema, no puede ser otra cosa que trabajo. Por tanto, quien ama ha de intentar comportarse como si tuviera un gran trabajo; ha de estar mucho a solas y centrarse en sí mismo y reunir con determinación todas sus fuerzas y mantenerse firme; ha de trabajar; ¡ha de llegar a ser algo!

Porque [...] cuanto más se es, tanto más rico es lo que se vive. Y quien quiere tener en la vida un amor profundo, ha de ahorrarse y recolectar y almacenar miel.

Rainer María Rilke

[De: A Friedrich Westhoff, 29 de abril de 1904]

Libros de
Miguel Oscar Menassa
A la venta en
e-libro.net

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria nº 127

Ella es un viento que arrasa mi memoria.
Un pequeño mohín, a media tarde, me tuvo sin escribir hasta las doce de la noche, preocupado de que mi amor no sirva para nada.

Nunca me garché tanto y tan seguido a ninguna mujer y ella, todavía, me dice mentiroso cuando le digo que la amo.

Por ahí, mañana para saciarla me la garcho con un fierro caliente y la dejo clavada en la pared, pero mañana viene, contenta, como si alguien le hubiera dicho que la ama, y cuando llega me sonríe y cuando apenas la beso aprieta las piernas y pone cara de extraviada, y yo la empiezo a besar por todos lados, y ella se mueve inquieta y quiere decirme algo, y yo la beso con insistencia y ella me manotea entre las piernas y yo me dejo hacer cualquier cosa, porque ella es hermosa y sus manos vuelan por mi cuerpo y su boca vuela por mi cuerpo.

Yo me quedo quieto, como vencido y ella aúlla, literalmente, y se tira sobre mí y salta sobre mí, como yo saltaba sobre ella cuando nos conocimos y cuando le meto la pija, cuando con la pija le acaricio el vientre por adentro, ella, putita enamorada, grita y me llama con los nombres de todos sus hombres amados.

Después, un poco más tranquila se pasea por mi cuerpo de manera apacible.

Recorre uno a uno todos mis músculos. Busca las inserciones. Se pregunta para qué sirve cada uno de mis músculos.

-Éste debe servir para respirar y me toca el Serrato Mayor. Después cuando me pregunta por el Sartorius, se ríe a carcajadas porque tiene que pasar su dedo, al indicar la inserciones superiores, muy cerca de la pija.

Me mira con ternura y me hace señas con la cabeza, sin hablar para que me dé vuelta. Yo hago de cuenta que no entiendo, porque si bien es verdad que yo gozo con todo lo de ella, gozo verdaderamente cuando ella además de hacer, me dice "cosas".

Me quedo quieto, sabiendo que ella, ahora, intentará sin pedir-malo, nuevamente, por todos los medios, darme vuelta.

Primero lo intenta por la fuerza y claro, ahí, yo me siento una joven karateca canadiense defendiendo su virginidad.

Ella, sin sentirse vencida, retrocede y comienza a jugar con mi pene (que quiere decir la pija, todavía muerta) y va lentamente abriendo mis piernas y pasa con voluptuosidad, controlada, su lengua por debajo de mis huevos, haciéndome sentir un enorme placer y la fantasía, casi corporal, que ella le está chupando la concha a una mujer.

Mi pija toma proporciones descomunales.

Ella, aprovechando mi posición se sienta encima de mí, mirando para mis pies, agarra la pija con una de sus manos y con la otra se entreabre los labios y mientras dice, con voz entrecortada y caliente:



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2609)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2607)

-Ahora, ahora, y pasa una y otra vez alrededor de su vagina, la pija sin introducirla.

Yo, más grande y más dura no la puedo tener y ella me dice:

-Ahora, ahora, metésela, y yo le agarro las nalgas con fuerza y le meto los dos dedos gordos juntos en el culo y ella salta de alegría y dice:

-Mirá, cómo goza, y se revuelca y ríe y sueña que estamos en el carnaval de Río, todos en pelotas, y se deja caer sobre mí y la pija se le mete hasta el cuello y, ella, grita y se calienta más aún y grita más y se calienta más y se lleva las manos al cuello y en el orgasmo, que nunca había tenido uno igual, se arranca la cabeza y comienza, por así decirlo, una nueva vida.

Yo, agotado me pongo boca abajo y ella, siente haber conseguido que yo me diera vuelta, sin apenas descansar me abre las piernas todo lo que puede y se sienta entre mis piernas y comienza a jugar con sus dos manos con mis dos nalgas y se siente feliz y recita, en voz alta, mientras sigue jugando con mis nalgas, poemas en varios idiomas, como si fueran varias mujeres que están jugando con mis nalgas, a punto de transformarse en culo pero yo, en verdad, siento que no puedo más y ahí, precisamente, ella me pregunta:

-¿Te gustan los poemas?

Yo antes de contestar ya había sentido que la vida volvía a mi cuerpo y, entonces, le dije:

-Vos me gustás, piba. Esa lengua que tenés nena, esas tetitas primorosas y ese culo. Qué culo que tenés nena, me volvé loco.

Ella, haciendo presión con sus manos en mis nalgas, ya entreabiertas, me dijo:

-Vos, también tenés un culito precioso. Y yo sentí un estremecimiento inolvidable. Y ella empezó a hablar con mi culo y mientras hablaba me pasaba la lengua de una manera fabulosa y yo comencé a pensar que perdería la virginidad. Y ella le decía:

-Ay culito lo que te voy a hacer, y dale con la lengua una y otra vez y a mí el culo se me abría como una amapola y ella metía la lengua y sacaba la lengua y la volvía a meter y yo me sentía en la gloria y ella, mientras me chupaba, intentaba penetrarme con sus dedos y yo decía:

-No, no, no, en voz muy bajita y ella, por fin, me penetraba y yo sentía un gran alivio y ella lloraba, desesperadamente, de la emoción.

Antes de que ella dejara de llorar yo le decía:

-Hoy, mi amor, hoy dame lo imposible. Y ella se acurrucaba a mi lado y comenzaba a soñar y hablaba en voz alta para mí y ese era otro polvo que nos echábamos.

Y después aún a punto de despedirnos, yo le decía:

-Tocate la concha. Cómo te la vas a tocar mañana cuando hablemos por teléfono. Vamos nenita tocate la concha. Sí, así, así como te hago yo.

Y ella me miraba con la boca entreabierta, las piernas entreabiertas y sus ágiles manos, frenéticas, sobre su sexo otra vez vivo, empapado de goce.

Y ahí es cuando comienza a decir entre desesperada y feliz:

-No puedo más, y sigue jugando con su sexo e introduce, apenas, la yema de sus dedos. Eso que hace la desespera casi hasta el horror y grita:



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2608)

-No puedo más, quiero que alguien me rompa la concha. No puedo más.

Y sigue jugando con su sexo e introduce apenas la yema de sus dedos y yo tengo la pija dura como un hierro, pero siento que es muy pequeña para esa concha soñadora, y me mojo toda la mano derecha con saliva y me meto entre sus piernas y ella sigue jugando con su sexo, cada vez, más caliente y cuando, nuevamente, como agonizando dice:

-No puedo más, que alguien me rompa la concha.

Ahí junto todos mis dedos, unos contra otros, y mientras le digo:

-No, nena, no. ¿Pero quién te va a garchar ahora? Le voy introduciendo, lentamente, toda mi mano adentro de su concha y ella goza como una loca y se revuelca y yo le grito:

-No, no quiero, no quiero, y le sigo metiendo la mano, lentamente, y ella grita y grita y grita los nombres de todos sus hombres amados y yo le meto la mano hasta el fondo y luego nos quedamos como tranquilos, como enamorados.

Ella me pregunta: ¿te gustó? y yo le contesto todo. Ella entonces dice me voy, pero ahí se da cuenta que, aún, no le he dado mi semen.

Y mi semen para ella es de lo más importante. Su existencia hace, de cualquier encuentro, un encuentro maravilloso, su falta puede transformar una maravillosa noche como la de hoy, en nada.

Yo, que conocía el modo en que ella pensaba el universo, inmediatamente cuando ella dijo me voy y se dio cuenta de lo del semen, yo le dije:

-Vení nenita.

Ella se daba cuenta lo que había pasado pero, en lugar de venir, se metió en el baño como para irse pero no todavía, ya que sale rápidamente del baño y comienza una conversación aparentemente sin importancia sobre tres o cuatro mujeres que, generalmente, la ponen muy celosa.

-Y dale con fulatina. ¿Viste las tetas que tiene? y cada vez que te ve, parece que te las diera a chupar. ¿Y viste la boca que tiene? me la imagino chupándote el culo y me vuelvo loca de celos, eso es lo que me pasa. Y cuando en las fiestas le hablás al oído a esa otra putita, siento que le decís que le vas a chupar la concha, que se quede tranquila, le decís al oído, que vos después se la vas a chupar.

-¿Te imaginás? me dijo a mí, mirándome la pija a ver si lo que estaba hablando había hecho sus efectos.

A mí, aunque todavía no se me notara en la pija, pene todavía, me había hecho sus efectos. Ella era capaz de vencer sus celos invencibles por un poco de mi semen y eso, era lo que me conmovía.

-Me imagino, le dije, con tantos deseos que tenés, el trabajo sexual de la semana que viene con tantas conchas, tantos culos, tanta magnífica luz desparramada por todo el universo, me imagino un pequeño cabaret en Londres, donde vos y tus mujeres amadas bailan para mí.

Y ahí era cuando ella enloquecía y a mí se me ponía nuevamente como un hierro.

-No hablés de bailes, hijo de puta. Cómo movían esos culos para dejarte helado, para matarte de un infarto, hijo de puta. Ahora te la vas a tener que garchar. Garchátela, te digo que te la garches. Y yo le acercaba la pija, enorme, hasta la concha pero no se la metía, jugaba de arriba para abajo, alredecor y de pronto me pedía, me suplicaba:

-Por favor metésela, por favor, mirá que linda que es, mirá cómo se abre y ella misma se abría, mirá cómo te espera y ahí yo se la mandaba a guardar, como se decía en mi barrio, hasta los huevos y ella me llamaba con el nombre de todas mis mujeres, y yo las veía tan hermosas garchándose a Dios, pariendo el Universo.

Ella, en los bordes más extremos de su humanidad, me separa de ella, casi cuando estaba por acabar y se da vuelta en la cama con el culo para arriba.

Yo que tenía la pija como una moto nueva, le chupé el culo con frenesí y a medida que el culo se le abría como una flor, ella gritaba cada vez más alto:

-A ella no, a ella no. Y fue ahí, me parece que yo le dije:

-Sí, me la voy a garchar a ella, y eso la enloquecía más aún y más se abría para recibir el amor y yo no pude más y le dije:

-Me la voy a garchar por el culo, y se la metí toda de golpe y ella gritaba y decía:

-No, no, y gozaba como una bestia embrutecida y yo le pegaba pequeñas palmaditas en las nalgas y ella ahora gritaba:

-Mátala, mátala a esa hija de puta, y ahí se relajaba y decía mientras recibía mi semen, te amo, mi amor, te amo, yo también la deseo.

Yo ahora por fin me tranquilizaba, de ella nunca supe si se tranquilizaba, pero al recibir como trofeo, mi semen, se llenaba de amor por mí, y ese amor que sentía en ella la tranquilizaba.

Después cuando nos encontramos al otro día con un montón de compañeros, yo dije en voz alta delante de todos mirándola a ella:

-Algún día haremos el amor y será maravilloso, y ella se sonrojó...

Caminando de vuelta a mi trabajo, la recordé con las mejillas enrojecidas y la amé y me di cuenta que la había amado siempre.

Y cuando llegué a mi casa sentí que era un demonio y que, también, era angelical, y esa diferencia entre demonio y ángel para nombrarla me ponía cachondo y mientras se me paraba la pija, llamaba a todas las mujeres que, ella, me había nombrado mientras hacíamos el amor, una por una y me las garchaba, a todas, por teléfono.

-Te amo, mi amor, cómo te amo.

(Continuará)

Capítulo V de la novela "El sexo del amor"
Autor: Miguel Oscar Menassa

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisionesgratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior)400 €
- Empastesdesde 30 €
- Endodonciasdesde 75 €
- Coronas o fundadesde 200 €
- Blanqueamientosdesde 100 €
- Implante más fundadesde 850 €

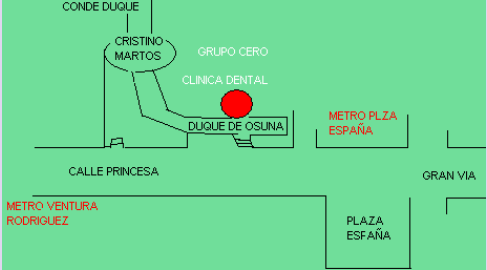
ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

www.miguelmenassa.com

**STAFF
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

DIRECTOR:
Miguel Oscar Menassa

Secretaría de Redacción: María Chévez
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso
Responsables de este número:
Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:
María Chévez (mariachevez@grupocero.org)
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)
Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1º Cuerpo
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

DPTO. DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA GRUPOCERO

Contamos con un amplio equipo de profesionales especializados

Lo que nos distingue es la cuidada formación de nuestros psicoanalistas

Psicoanalizarse es invertir en usted mismo, en su salud. Su mejor inversión.

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Seminario Sigmund Freud

Seminario Jacques Lacan

Seminario de Medicina Psicosomática

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Talleres de Poesía

Talleres de Cine

Talleres de Pintura

ESPAÑA

c/ Duque de Osuna, 4 (local)
Tel. 91 758 19 40
actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

ARGENTINA

c/ Mansilla 2686 planta baja
Tel. 00 5411 4966 1710 / 1713
grupocero@fibertel.com.ar
www.grupocerobuenosaires.com

BRASIL

Rua Cabral, 225 (51) 3024 2829
Barrio Rio Branco
Porto Alegre / RS
contato@grupocero brasil.com
www.grupocero brasil.com.br

WEBS RECOMENDADAS

www.grupocero.org

www.editorialgrupocero.com

www.momgallery.com

OFERTA PARA JÓVENES
Una sesión a la semana
150 € al mes

**ASOCIACIÓN JUVENTUD
GRUPO CERO**